



CABALLO DE TROYA DENTRO DE LA IGLESIA DEL SEÑOR JESUCRISTO

REV. ORLANDO ANZOLA A.

CABALLO DE TROYA DENTRO DE LA IGLESIA DEL SEÑOR JESUCRISTO

REV. ORLANDO ANZOLA A.

Director del Ministerio Profético
Despiértate tú que Duermes

3ra Edición

Caracas, Junio 2012

El caballo de Troya es un artilugio (Ardid, maña) que aparece en la Guerra de Troya. Es mencionado en la Odisea de Homero (Octavo Canto) y en otras fuentes como la Eneida de Virgilio (Libro II).

Troya, antigua ciudad de Asia Menor, los restos de esta ciudad fueron descubiertos por Schlieman en 1870, en las ruinas de las fortificaciones de Hissarlik (Turquía). Los antiguos la designaron también con el nombre de Ilión.

LA LEYENDA:

La ciudad de Troya había sido asediada durante diez (10) largos años, pero los atacantes griegos encabezados por Agamenón, Ulises y otros, no habían logrado aún salvar los muros de la ciudad. El mayor de los griegos, Aquiles había caído en la batalla muerto por una flecha que atravesó su talón. Ulises, viendo la situación entendió que la ciudad jamás podía ser tomada por la fuerza, por lo que hacía falta algo mejor, fue entonces cuando el adivino Calcante observó una paloma perseguida por un halcón. La paloma se refugió en una grieta y el halcón permanecía cerca del hueco, pero sin poder atrapar a la paloma. El halcón entonces **fingió** retirarse y se escondió fuera de la mirada de la paloma, quién poco a poco asomó la cabeza para cerciorarse de que el cazador desistió. El halcón salió del escondite y culminó la cacería. Después de narrar esta visión, Calcante dedujo que no deberían seguir tratando de asaltar las murallas de Troya por la fuerza, sino que tendrían que idear una **estratagema** para tomar la ciudad. Después de ello, Odisea concibió el plan de construir un caballo y **ocultar** en su barriga a los mejores guerreros. Según otras versiones el plan fue instigado por Atenea I.

Bajo las instrucciones de Odisea o de Atenea, el caballo fue construido por Epeo el feocio, el mejor carpintero del campamento. Tenía una escotilla escondida en el flanco derecho y en el izquierdo tenía grabada la frase: “Con la agradecida esperanza de un retorno seguro a sus casas después de una

ausencia de nueve (9) años, los griegos dedican esta ofrenda a Atenea".

Los troyanos, grandes creyentes en los dioses, cayeron en el **engaño**. Lo aceptaron para ofrendarlo a los dioses, ignorando que era un **ardid** de los griegos para traspasar sus murallas. Dentro del caballo se **escondía** un selecto grupo de soldados. El caballo era de tal tamaño que los troyanos tuvieron que derribar parte de los muros de su ciudad. Una vez introducido el caballo en Troya, los soldados **ocultos** en él abrieron las puertas de la ciudad, tras lo cual la fuerza invasora entró y destruyó la ciudad. Otra versión relata que el resto de los griegos simulaban que viajaban bien lejos hasta Grecia, renunciando a la guerra, cuando en realidad se dirigían a la cercana isla de Tenedos a ocultarse y esperar acontecimientos.

Los troyanos no sabían muy bien qué hacer con el caballo, algunos sospechaban algo, sobre todo porque conocían perfectamente la **astucia** de Ulises. Laocoonte, sumo sacerdote de Poseidón, era de uno de los hombres que se no se fiaba para nada del animal, no se cansó de advertir que no podían confiarse de los griegos, aún siendo un regalo como era, incluso lanzó su lanza contra el caballo quedando clavada en la madera.

Según las versiones posteriores de la leyenda, en ese momento fue cuando los troyanos capturaron a un joven llamado Sinon, quién había ayudado a los griegos. Cuando le preguntaron sobre el caballo, les dijo que los griegos pensaban que Atenea les había abandonado y que por eso habían construido el caballo para intentar apaciguarse con ella.

Los troyanos pudieron ver una prueba más del enfado de Atenea con los griegos, cuando la diosa envió dos grandes serpientes marinas a la ciudad donde Laocoonte estaba sacrificando un toro al dios Poseidón. Las serpientes devoraron primero a sus dos (2) hijos, y luego más tarde al mismo Laocoonte.

Los troyanos creyeron que aquello había sido en represalia por haberle arrojado la lanza a su caballo. Así que decidieron tomar

el caballo dentro de sus murallas, con el fin de apaciguarse con la diosa.

Con el caballo ya dentro de los muros de Troya, el ejército griego regresó de la isla de Tenedos por la noche sin ser visto. Cuando los habitantes de Troya dormían, Sinón liberó a los soldados que estaban en el interior del caballo, iniciándose así la destrucción de la ciudad. Los soldados abrieron las puertas a sus compañeros y Troya cayó esa misma noche en manos griegas. (Fragmento tomado de Internet)

Hay varias razones por las cuales a los griegos les funcionó lo del caballo de madera, veamos algunas de ellas:

1. Los troyanos eran muy creyentes (**crédulos**) en los múltiples dioses de su época.
2. Sus vidas eran guiadas o dirigidas por los oráculos (lugar, estatua o simulacro que representaba la deidad, cuyas respuestas se pedían, vaticinios, adivinación).
3. Ofrecían toda clase de ofrendas y sacrificios a sus dioses.
4. La figura del caballo era sagrada y de mucho respeto para los troyanos.
5. Eran fieles creyentes y seguidores de los falsos instrumentos que realizaban señales falsas delante de ellos.

Este perfil **religioso – filosófico – esotérico – ignorante** de los troyanos, hizo posible que los griegos pudieran **engañarles** con suma facilidad utilizando el caballo de madera, y así finalmente derrotarlos.

Sin embargo, se reconoce el ingenio de los griegos al preparar ese **ardid** o **trampa**, construyendo ese inmenso caballo de madera, dentro del cual **escondieron** a los mejores y más valientes soldados de su ejército, quienes una vez en la ciudad y mientras sus habitantes **dormían**, salieron de la barriga del caballo, abrieron las puertas al resto de los soldados griegos que esperaban para entrar y destruyeron toda la ciudad.

Esta leyenda nos ilustra con meridiana claridad, al **Caballo de Troya** que está **dentro** del corazón de la Iglesia del Señor Jesucristo, representada por todos los ministros y creyentes diseminados por todo el mundo en las distintas Confederaciones, Federaciones, Concilios, Confraternidades, Fraternidades, Denominaciones, Organizaciones, Grupos, Fundaciones e Iglesias independientes, sin importar el nombre o si están inscritas en las distintas esferas del gobierno o no, cuya naturaleza es religiosa o seudo religiosa, conformados muchos de sus líderes y creyentes en una simbiosis espiritual-carnal con el **reino de las tinieblas** desde afuera y por dentro con los miembros de la iglesia, quienes trabajan de manera cohesionada, estructurada y organizada con el sólo y único propósito de leudar, corromper, pervertir, confundir, dividir, detener y destruir a la única y verdadera Iglesia del Señor Jesucristo, la cual **Él ganó y compró con su preciosa sangre** (Hch. 20:28 / 1P. 1:18,19).

En todo caso no hay que olvidar, que existe una abismal diferencia entre los habitantes de la ciudad de Troya y la Iglesia del Señor Jesucristo, y es el hecho que Dios a través de su Palabra escrita, reveló con antelación a su Iglesia toda esta maldad espiritual, producida por **Satanás y sus ángeles** quienes en unión perfecta con ministros y creyentes harían el trabajo diabólico-carnal **dentro** del seno de la Iglesia, de allí que no hay excusa ni justificación, debido a que el fundador de la Iglesia, el mismo Señor Jesucristo lo expresó de una manera muy clara cuando dijo: **“Los poderes de las tinieblas se levantarán contra mi Iglesia y no la vencerán”** (Mt. 16:18), luego el apóstol Pablo inspirado por el Espíritu Santo en una reunión con los ancianos de la Iglesia en la ciudad de Éfeso les dijo: **“Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán el rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos”** (Hch. 20: 29,30),

Nuevamente Pablo, bajo la inspiración del Espíritu Santo advierte, *“Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera*

*extraviados de la sincera fidelidad a Cristo, porque si viene alguno predicando a **otro Jesús** que el que os hemos predicado, o si recibís **otro espíritu** que el que habéis recibido, u **otro evangelio** que el que habéis aceptado, bien lo toleráis*". (2Co. 11:3,4) y sigue diciendo: "*Porque éstos son **falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras***". (2Co. 11:13 al 15)

De este modo, en la **barriga** del caballo se encuentran **escondidos**, soldados bien **entrenados** (hombres y mujeres) que de cuando en cuando salen con su **veneno** mortal inoculado o alimentado por estos seres espirituales, que la palabra de Dios los llama: "**espíritus engañosos, doctrinas de demonios, ángel del cielo, espíritus de demonios que hacen señales.**" (1Ti. 4:1 / Gá. 1:8 / Ap. 16:13,14).

También el apóstol Pedro nos alerta que habrá "***falsos maestros que introducirán encubiertamente herejías destructoras y aún negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo su condenación no se tarda, y su perdición no se duerme***". (2 P. 2:1-3)

Sin embargo, vale la pena destacar que a todos aquellos que estamos en la iglesia o tenemos alguna relación con ella, el Señor en su Palabra nos ha dejado claras alertas o advertencias para comprender cuál ha sido y es el trabajo **maligno** del caballo de Troya dentro del corazón de la Iglesia y cómo funciona.

Cuando el Señor Jesucristo desarrolló su ministerio en Israel, muchos discípulos le seguían y llegado el momento de elegir a sus doce (12) apóstoles, él se fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios. Y cuando fue de día, llamó a sus discípulos, y escogió a doce de ellos, a los cuales también

llamó apóstoles y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia. A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones muy claras y precisas, contenidas en su Palabra gloriosa. (Mt. 4:18-22 ; 9:9-11,37 ; 10:1-42 ; 11:1 / Mr. 2:15,18,23 ; 3:13-19 / Lc. 6:12-16 / Jn. 1:37-51 ; 2:2)

De modo que, al leer con detenimiento estas citas bíblicas nos damos cuenta que el ministerio o servicio de los apóstoles, estuvo todo el tiempo sujeto al Señor Jesucristo, y éstos dependían completamente de Él. Así que eran formados, entrenados y capacitados para la obra que muy pronto tendrían que llevar adelante después que el Señor ascendiera al lugar de donde había venido (Jn. 13:1). Ellos no establecieron iglesias, centros de predicación, ni pedían dinero para construir mega templos o mega iglesias, ni tampoco estaban estableciendo, ni extendiendo el reino, ni predicaban todas las cosas que se predicán hoy en día en la **era de la globalización evangélica**, sencillamente se limitaban a anunciar el reino de los cielos, hablándole únicamente al pueblo judío para quienes eran también los milagros y señales que el Señor Jesucristo y los apóstoles realizaban, con algunas excepciones, como es el caso de la mujer cananea. (Mt. 15:21-28), pues todavía el Señor Jesucristo no había muerto ni resucitado, ni tampoco habían recibido la gran comisión. (Mt. 28:18-20 / Mr. 16:15-18 / Lc 24:46-49). Igualmente el Señor Jesucristo escogió a setenta (70) discípulos para que hicieran un trabajo específico (Lc. 10:1-20).

Sin embargo, en el desarrollo de este coordinado trabajo surge un nuevo elemento y es que Satanás **colocó** su caballo de Troya dentro de los apóstoles y ninguno de ellos se dio cuenta. Así Judas Iscariote ejerció su ministerio apostólico con la autoridad que recibió de parte del Señor Jesús, relacionándose con toda normalidad con sus consiervos, y a la vez lo hacía con Satanás quien lo **monitoreaba desde afuera**, trabajando para éste y simultáneamente para el Señor. (Lc. 22:3-6 / Jn.13:2). Así vemos que en Mateo 10:4 y en Marcos 3:19, se hace mención de Judas Iscariote como uno de los doce, pero se le señala como el que le “**entregó**” y en Lucas 6:16 como el “**traidor**” y en

Juan 12:6 como “**ladrón**”, pero el único que le conocía perfectamente era el Señor Jesucristo.

Cuando se estableció la Iglesia en la ciudad de Samaria por medio de la predicación de Felipe, el poder y la gracia del Señor era sobre su vida y la gente oía y veía las señales que hacía, porque muchos que tenían espíritus inmundos, salían de éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados (Hch. 8:6,7).

No obstante, en esa ciudad había un mago que había engañado a los habitantes de Samaria por mucho tiempo con sus artes mágicas, y la gente decía: “**Este es el gran poder de Dios**”, este mensajero de Satanás creyó el mensaje que Felipe predicaba y fue **bautizado** en agua y a partir de ese momento acompañaba a Felipe en todas las actividades que éste realizaba, es decir, era **parte** de la Iglesia que estaba en Samaria (Hch. 8:9-11,13), y al parecer todo andaba bien.

De manera que, cuando los apóstoles en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la Palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo. Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo, pero al ver Simón (el que había sido mago) que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, **les ofreció dinero**, diciendo: Dadme también a mí este poder, para que cualquiera a quién yo **impusiere** las manos reciba el Espíritu Santo. (Hch. 8:14,15,17-19). A partir de este momento **entra en operación** el caballo de Troya y nace, lo que se conoce como la “**Simonía**”, cuyo significado según el diccionario Gran Espasa es: “Compra o venta de cosas espirituales o temporales, inseparablemente ajenas a las espirituales /Propósito de efectuar dicha compra-venta.”

El principio satánico establecido en la **mente** y el **corazón** de Simón estando en la Iglesia, es el **mismo** que ha venido operando hasta nuestros días en las innumerables iglesias o grupos, diseminados por todo el mundo, cuya fórmula es clara:

vas a recibir toda clase de bendiciones espirituales y materiales, ofrendando, pactando, y haciendo innumerables sacrificios con el único objetivo de obtener el beneficio, por supuesto el negocio es perfecto y redondo para los que sirven como **mediadores** (hombres y mujeres) quienes reciben el dinero, las joyas, los bienes muebles e inmuebles y luego le dicen al pueblo, espera recibir del cielo la multiplicación, es decir, primero siembra en la buena tierra que soy yo, el mediador o mediadora y luego con mucha paciencia, algún **día** llegará la cosecha; la cual por cierto de llegar, nunca será igual de **abundante que la de ellos**.

Fue este el mismo engaño que Satanás le **propuso** al Señor Jesucristo en una de sus tentaciones en el desierto “cuando lo llevó a un monte alto, y le mostró en un momento todos los **reinos de la tierra y la gloria de ellos**, y le dijo el diablo: Todo esto te daré, si postrado me **adorares**”. La respuesta del Señor fue absoluta y categórica: “*Vete Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás*” (Mt. 4:8-10 / Lc. 4:5-8)

En la actualidad esto ha dado lugar a una gran competencia entre ministerios, iglesias y grupos de todo tipo, y a eso hay que sumarle los que se llaman adoradores o salmistas, quienes entraron también en el gran negocio de **hacerse** ricos y poderosos, **utilizando** a la Iglesia como una gran mina de oro para obtener bienes materiales de manera rápida; por supuesto ya muchos lo han logrado pero quieren más y otros están siguiendo este ejemplo para tratar de alcanzarlos, mientras luchan a fin de obtener más dinero, bienes y ser así los más grandes, y todo en el “**nombre del señor y para su gloria**, lo cual no es más que el cumplimiento de las palabras del Señor Jesucristo cuando le habla a la iglesia de Laodicea: “*Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad*” (Ap. 3:17)

Por supuesto la riqueza que obtienen no procede del Señor, “sino del **dios** de las riquezas” (Mt. 6.24 / 1Tim. 6.6-11), las cuales están bajo su potestad y dominio y a quién él quiere se

las **da**, con el único propósito que **trabajen** para su reino y sigan **escondidos** dentro de la barriga del caballo, que él ha diseñado y que está en el seno de la iglesia cualquiera que ésta sea, y son sostenidos y apoyados por un pueblo que tiene el mismo **perfil de los troyanos**, crédulo, ignorante, sin el verdadero temor de Dios, endeudados, llenos de problemas financieros por haber tenido una mala administración, y otros que nunca han tenido nada y ven ésta como la vía fácil para resolver sus problemas económicos sin importarles si pierden lo poco que tienen, creyendo ciegamente en este **espejismo** diabólico y a consecuencia de ello, han caído en las **redes** engañosas de estas personas que se lanzaron por **lucro** en el **error** de Balaam (Jud. 11,16), adulando a las personas para **sacar** provecho (dinero y toda clase de bienes) y tienen por delicia el gozar de deleites cada día, y están entronados en el seno de las iglesias y desde allí realizan su productiva operación financiera **maligna**, engañando y defraudando a muchos hermanos, los cuales a pesar de haber tenido una experiencia de salvación y ser amados por Dios, tristemente no disponen de tiempo para leer ni estudiar la gloriosa Palabra de Dios, por eso creen todo lo que se dice desde el púlpito, y lo que ven y escuchan a través de los programas de televisión y radio, llegando a tener una situación tan triste, que ni aún la Biblia llevan a los templos o a las reuniones a las cuales asisten, y solamente aceptan lo que ellos llaman la **nueva y fresca** revelación de **“dios,”** rechazando todo tipo de ayuda espiritual.

En ellos se cumple, la amonestación que el apóstol Pablo escribió a los Corintios: *“No quiero hermanos que **ignoréis** acerca de los dones espirituales. Sabéis que cuando erais gentiles, (paganos, creencia en muchos dioses, no conocen al Dios vivo y verdadero) se os **extraviaba** llevándoos, como se os llevaba, a los ídolos mudos.”* (1Co. 12:1-2).

En la Iglesia de Antioquia, la actividad de este Caballo de Troya se manifestó cuando estando allí Pablo y Bernabé, llegaron unos judíos creyentes de las iglesias de Jerusalén, y lo primero que hicieron fue cuestionar la salvación que disfrutaban estos hermanos (gentiles convertidos al Señor Jesucristo) y

comenzaron a **readoctrinarlos** diciéndoles: “Si ustedes no se circuncidan según la costumbre de la ley, **no pueden ser salvos**”.

Esta enseñanza mezclada generó gran malestar y confusión en la iglesia de Antioquia, a tal punto que Pablo y Bernabé como líderes y autoridad de la iglesia, debatieron largamente con estos creyentes judíos, quienes también habían **recibido** al Señor Jesucristo como su Salvador, pero aún estaban aferrados a las enseñanzas de Moisés, y hubo tal **desacuerdo** entre ellos, que Pablo y Bernabé y algunos otros con ellos, se dirigieron a los apóstoles y a los ancianos que estaban en Jerusalén, para tratar de resolver esta grave situación y **preservar** la sana doctrina que ellos habían recibido del Espíritu Santo, finalmente llegaron a Jerusalén, fueron recibidos por la Iglesia, los apóstoles y los ancianos, y refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos (entre los gentiles que se habían convertido a Jesucristo) y de pronto surgió lo **inesperado** en la reunión, de la barriga del caballo **salieron** algunos de la **secta** de los fariseos que habían **creído** (en el Señor Jesucristo), se levantaron diciendo: “Es necesario circuncidarlos, y mandarles que guarden la ley de Moisés”. Con esto se ve claramente que Satanás tenía **manipulado** a estos hermanos con la misma Palabra del Señor, se creó una gran confusión y división, a tal punto que se suspendió la reunión (Iglesia, Apóstoles y Ancianos) y decidieron reunirse sólo los Apóstoles y Ancianos (Hch. 15:4,6) para conocer de este asunto, y después de mucha discusión, se pudo resolver toda esta problemática de la manera siguiente: *“Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias: **Qué os abstengáis** de lo sacrificado a ídolos, de sangre, ahogado y de fornicación, de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis, **pasadlo bien**”* (Hch. 15:7, 28, 29). Es difícil determinar cuánto tiempo transcurrió para que estos judaizantes se quedaran tranquilos, lo que si se conoce es que dejaron en paz a la iglesia de Antioquia.

Luego que Pablo y su equipo fundaron iglesias en Galacia (región del centro de Asia Menor), **nuevamente** se presentó el

problema con los judaizantes, pero esta vez fue por la conducta que **asumió** el apóstol Pedro, quien estaba de visita en las iglesias de Galacia y se relacionaba normalmente con los hermanos, compartiendo la comida con ellos tranquilamente, hasta el momento en que **llegaron** también de visita unos hermanos de la iglesia de Jerusalén de parte de **Jacobo**, esto hizo que el comportamiento del apóstol Pedro **cambiara**, a tal punto que ya no compartió más con los hermanos (gentiles convertidos a la fe de Jesucristo), sino que se **retraía** y se **apartaba**, porque tenía **miedo** de los de la circuncisión (judíos creyentes en Jesucristo) y en su **simulación** también participaban los otros judíos, de tal manera que aún Bernabé fue **arrastrado** por la hipocresía de ellos. (Gá. 2:11-13).

Se observa **otra** vez como estos hermanos **salen** de la barriga del caballo y se van hacia Galacia, (provincia de Asia Menor), lejos de Jerusalén y con sus **enseñanzas o doctrinas mezcladas**, leudaron a los creyentes de esas iglesias, a tal punto que el apóstol les escribió: *“¡Oh Gálatas insensatos! ¿Quién os fascinó para no obedecer la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?. Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor. Vosotros corríais bien; ¿quién os estorbó para no obedecer la verdad. Esta persuasión no procede de aquel que os llama. Un poco de levadura leuda toda la masa.”* (Gá: 3:1 ; 5:6-9).

Fue esta la razón por la cual el Espíritu Santo **inspiró** al apóstol Pablo para escribir esta epístola y **deshacer** la obras del diablo que operaban en ese momento. Actualmente, lo realmente insólito e increíble, es que estos **ministros** de Satanás convertidos en judaizantes y escondidos en la barriga del caballo, visitan las diferentes congregaciones, leudando y persuadiendo, pero lo **novedoso** de esta **estratagema**, es que en la época apostólica eran los judíos de la secta de los fariseos (creyentes en el Señor Jesucristo), los que judaizaban a los creyentes gentiles (convertidos al Señor Jesús), pero ahora son los **gentiles convertidos** al Señor Jesucristo los judaizantes.

Este caballo de Troya continuo haciendo su trabajo diabólico en las muchas iglesias fundadas o establecidas por los apóstoles y discípulos, cumpliéndose literalmente todo lo que el Señor Jesús habló y lo que el Espíritu Santo manifestó por los apóstoles a través de las Sagradas Escrituras.

Es así como: En las Iglesias de la ciudad de Roma fue: 1) La comida. 2) Los días de la semana. 3) Los que habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios. (Ro. 1: 21-23 ; 14:1-3 ; 15:1-3).

En la iglesias de la ciudad de Corinto: 1) Las profundas divisiones entre el liderazgo. 2) Todo tipo de carnalidades. 3) La comida que sacrificaban a los ídolos. 4) Los que no reconocían el apostolado de Pablo. 5) Los que iban a los tribunales para solucionar sus problemas. 6) Las mujeres que no se cortaban el cabello y las que se lo cortaban. 7) Las que usaban el velo y las que no lo usaban. 8) Los verdaderos y falsos apóstoles. 9) Los verdaderos y falsos dones espirituales. 10) Los que negaban la resurrección del Señor Jesús. 11) Los que negociaban (medraban), falsifican o corrompían la palabra de Dios. 12) Los que practicaban lo opuesto al verdadero ministerio. 13) La existencia del yugo desigual. (1 Co. 1:10-17 ; 3:1-8 ; 5:1-13 ; 6:1-8 ; 8:1-13 ; 9:1-27 ; 10:18-32 ; 11:1-17 ; 12-13 y 14 ; 15:12-19 / 2 Co. 2:17 ; 4:2 ; 6:3-10,14-18 ; 11:13-15).

En las iglesias de la ciudad de Galacia: 1) La práctica de la circuncisión. 2) La mezcla de la ley y la gracia. (Gá. 2.11-14 ; 3.1-29 ; 4:21-31 ; 5:1-13)

En las iglesias de la ciudad de Efeso: 1) La estratagema de los hombres para engañar. 2) Los que andaban en la vanidad de su mente. 3) Los que le daban lugar al diablo. 4) Los que engañaban con palabras vanas. 5) Los que participaban en las obras infructuosas de las tinieblas. 6) Los que se embriagaban con vino. 7) Los que servían al ojo y agradaban a los hombres. (Ef. 4:14,15,17,27 ; 5:6, 11,18 ; 6:6)

En las iglesias de la ciudad de Filipos: 1) Los llamados perros. 2) Los malos obreros. 3) Los mutiladores del cuerpo (Iglesia de Jesucristo). 4) Los que predicaban a Cristo por envidia y contienda. 5) Los que solo buscaban su propio provecho. 6) Los enemigos de la cruz de Cristo. 7) Los que sólo pensaban en lo terrenal. (1:15,16 ; 2:21-24 ; 3:2,18,19).

En las iglesias de la ciudad de Colosas: 1) Los que engañaban con palabras persuasivas. 2) Los que engañaban por medio de filosofías y huecas sutilezas, 3) Los que discutían y se dividían por la comida, bebida, y días de reposo. 4) Los que practicaban el culto a los ángeles o seres espirituales. 5) Los que no se sujetaban a la Cabeza (Cristo). 6) Los que vivían conforme a los rudimentos del mundo. (Col. 2:4,8-10,16 y 18-23).

En las iglesias de la ciudad de Tesalónica: 1) Los que practicaban un evangelio solo de palabras sin la unción y el poder del Espíritu Santo. 2) Los que ministraban la Palabra de Dios con error, impureza y engaño. 3) Los apóstoles y ministros que no eran aprobados por Dios. 4) Los que usaban palabras lisonjeras, encubrían avaricia y buscaban la gloria de los hombres o el protagonismo. 5) Los hombres perversos y malos. 6) Los que andaban desordenadamente, no trabajando en nada. (1Ts. 1:5 ; 2:3-6 / 2Ts. 3:2,6-15)

En la primera carta a Timoteo:

1) Los que enseñaban diferente doctrina y prestaban atención a fábulas y genealogías. 2) Los que escuchan a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios. 3) Los que no desechan las fábulas pro-fanas y los mitos. 4) Los que se enriquecen en las iglesias. 5) La falsamente llamada ciencia. (1Tim. 1:3,4, 6; 4:1,7 ; 6:6-11)

En la segunda epístola a Timoteo:

1) Los ministros que se enredan en los negocios de la vida. 2) Los que no luchan o trabajan en la obra legítimamente. 3) Los que enseñan que la resurrección ya se efectuó. 4) Los que hablan profanas y vanas palabrerías que conducirán a la impiedad. 5) Los malos hombres y los engañadores. 6) Los que

no sufrirán (tolerarán) la sana doctrina y tendrán comezón de oír y se amontonarán maestros conforme a sus concupiscencias. 7). Los que aman el mundo. 8) El perfil de los ministros y creyentes para los postreros días. (2Tm. 2:4-7,16-18; 3:1-9,13 ; 4:3,4,10).

En la epístola a Tito: 1) Los que no retienen la palabra fiel tal como ha sido enseñada. 2) Los contumaces, habladores de vanidades y engañadores 3) Los que enseñan fábulas y mandamientos de hombres. 4) Los que profesan conocer a Dios. 5) Los que no renuncian a la impiedad y los deseos mundanos. 6) Los que difaman y son pendencieros. 7) Los que causan divisiones (Ti. 1:9,10-14,16 ; 2.12 ; 3.2,9,10)

En la carta a los hebreos: 1) Los que no abandonan los rudimentos. 2) Los que recayeron. 3) Los que se dejan llevar por doctrinas extrañas y diversas. 4) Los que mezclan el Nuevo Pacto con la ley de Moisés (Heb. 6:1,2,4-8 ; 8-9-10 y 13:9)

En la epístola de Santiago: 1) Los que enseñan que la tentación a pecar viene de parte de Dios. 2) Los que se hacen maestros así mismos 3) El problema de la lengua. 4) Los que se hacen amigos del mundo. (Stg. 1:13-16; 3:1,5-12 y 4:4-6)

En la primera y segunda epístola de Pedro: 1) Los que tropiezan en la palabra. 2) Los que siguen fábulas artificiosas. 3) Los que no hablan inspirados por el Espíritu Santo. 4) Los que tienen su propia interpretación de las Sagradas Escrituras. 5) Los falsos maestros que introducirán encubiertamente herejías. 6) El camino de Balaam. 7) Los burladores que dicen que el Señor no viene o se tarda mucho. 8) Los que tuercen las escrituras. 9) El error de los inicuos. (1P. 2:6-8 / 2P. 1:16-21 ; 2:1-3,15-22 ; 3:3,4,16,17)

En la carta de primera, segunda y tercera de Juan: 1) Los que dicen que tienen comunión con Dios y andan en tinieblas. 2) Los que aman al mundo y las cosas que están en el mundo. 3) Los muchos anticristos y el anticristo. 4) Los que engañan. 5) Los hijos del diablo. 6) Los que creen a todo espíritu y a los falsos profetas, 7) El espíritu de error. 8) Los muchos

engañadores que han salido por el mundo y los que se extravían. 9) Los que le gustan tener el primer lugar. (1Jn. 1:6 ; 2:15-19,26 ; 3:10-12. ; 4:6 / 2Jn. 7-11 / 3Jn. 9-11).

En la epístola de Judas: 1) Los hombres que entran encubiertamente. 2) Los que siguen el camino de Caín. 3) Los que se lanzan por lucro en el error de Balaam. 4) Los que adulan a las personas para sacar provecho. 5) Los que causan divisiones. 6) Los sensuales que no tienen el Espíritu. (Jud: 4,8-13,16-19)

En el mensaje a las siete iglesias en el libro de Apocalipsis: 1) Los malos y los que se dicen (se autoproclaman o los nombran sin tener el llamado del Señor, el perfil o el ministerio comprobado sean hombres o mujeres) ser apóstoles. 2) Los nicolaítas. 3) Los que se dicen ser judíos (gentiles que dicen tener descendientes de Abraham). 4) Los que practican la doctrina de Balaam. 5) Jezabel que se dice profetisa (hoy tenemos una ola de mujeres profetas y profetisas). 6) Lo que ellos llaman las profundidades o secretos de Satanás. 7) Los que tienen nombre de que viven pero están muertos (no tienen vida espiritual) 8) Los que son tibios (mezclados). 9. Los que dicen, soy rico y me he enriquecido (los que hacen dinero utilizando el nombre de Dios). (Ap. 2 y 3).

Por tanto, a medida que hemos leído este sencillo trabajo unido a la lectura de la Palabra de Dios, comprendemos con mayor claridad la razón por la cual la Biblia le asigna tantos y variados nombres a “Lucero”, ese querubín grande que se rebeló contra Dios, (Isa 14:12-15 / Eze:28:12-19) y recibe distintos nombres o calificativos de acuerdo al trabajo u operación maligna que realiza, a saber:

1. Diablo (Mt. 4:11 ; 13:39 / Lc. 8:12 / Jn. 6:70 ; 8:44 / Hch. 10:38 ; 13:10 / Ef. 4:27 ; 6:11 / 1Tim. 3:6,7 / 2Tim. 2:26 / He. 2:14 / Stg. 3:15 / 1P. 5:8-9 / Ap. 2:10 ; 12:9,12 ; 20:2-3,10)

2. Satanás (1Cr. 21:1 / Jo. 1:6-12 ; 2:1-7 / Mt. 4:10 ; 12:26 ; 16:23 / Mr. 3:26 / Lc. 10:18 ; 11:18 ; 13:16 ; 22:3,31 / Jn. 13:27 / Hch. 5:3 ; 26:18 / Ro. 16:20 / 1Co. 7:5 / 2Co. 2:11 ; 11:14-15 ; 12:7 / 1Ts. 2:18 / 2Ts 2:9 / 1Tim. 1:20 ; 5:15 / Ap. 2:9,13, 24 ; 3:9 ; 12:9 ; 20:2-3,7-9)
3. Engañador (Gn. 3:13 / Hch. 8:9-11 / 2Co. 11:3 / 1Tim. 2:14 / Ap. 12:9 ; 13:14 ; 18:23 ; 19:20 ; 20:3,10)
4. padre de mentira (Jn. 8:44)
5. ladrón (Jn. 10:10)
6. príncipe de este mundo (Jn. 12:31)
7. tentador (Mt. 4:3 / Lc. 4:2 / 1Ts. 3:5)
8. dios de este siglo (2Co. 4:6)
9. león rugiente (1P. 5:8)
10. dragón (Ap. 12:9 ; 20:2)
11. serpiente antigua (Ap. 12:9 ; 20:2)
12. astuto (Gn. 3:1 / 2Co. 11:3)

Sin embargo, lo triste y lamentable de toda esta situación, es que la Iglesia del Señor Jesucristo en su peregrinar en estos dos mil (2000) años, ha sido invadida por este caballo de Troya, en cuyo interior están **ministros y miembros** de iglesias que se rebelaron, rebelan, cambiaron y cambian la doctrina, se alejaron y se alejan del Dios vivo y verdadero, y de su Palabra inspirada por el Espíritu Santo, para trabajar de una manera estrecha y bien fusionada con Satanás y todo su ejército de seres espirituales (ángeles caídos).

Panorama que aun no ha cambiado, y muestra de ello es parte de una lista de enseñanzas y prácticas que a continuación presentamos, a través de las cuales se evidencia un mayor desarrollo de doctrinas diversas y extrañas, de personas que medran (negocian), falsificando la Palabra de Dios, quienes se predicán a sí mismos, e utilizan el ardid para engañar a muchos, emplean con astucia las artimañas del error, cuyo dios es el

vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal, falsos apóstoles (hombres y mujeres), obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles (hombres y mujeres), ministros de Satanás que se disfrazan como ministros de justicia, y los que engañan con palabras persuasivas, falsos profetas (hombres y mujeres) vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces, que echan fuera demonios, hacen señales, milagros y se han hecho ricos y poderosos.

Es evidente la presencia del caballo de Troya a través de algunas de estas corrientes:

1. Confesión positiva
2. Reino ahora o domionismo
3. Paternidad espiritual
4. La mal llamada prosperidad o teología de la prosperidad
5. Decretos y declaraciones proféticas
6. Pactos económicos
7. Las riquezas de los pecadores e impíos son para la iglesia
8. No hay raptos o arrebatamiento de la iglesia
9. El espíritu de los vencedores
10. La mal llamada guerra espiritual con todas sus mezclas
11. Los gentiles judaizantes.
12. La gran ola de apóstoles y profetas (hombres y mujeres)
13. Genética espiritual
14. La generación del vino nuevo y odres nuevos
15. Los nuevos adoradores o salmistas con nueva letra, ritmos carnales y sensuales
16. Teología del reemplazo (La iglesia sustituye a Israel)
17. La justicia y el evangelio social
18. Jesucristo revolucionario y socialista

19. El Ecumenismo
20. El nuevo sincretismo religioso, evangélico, cultural, esotérico, filosófico
21. Las mil y una versiones de la Biblia
22. La política ideológica religiosa
23. Cobertura apostólica - profética
24. El gobierno apostólico anula el gobierno de Satanás
25. La nueva unción profética
26. La unción para hacer dinero
27. Maldiciones generacionales
28. Mapeo y cartografía espiritual
29. Generación de conquista
30. La nueva revelación de la visión celular con todas sus variantes
31. Los diferentes niveles
32. La aceleración
33. La nueva revelación de un dios que sueña y cumple los sueños de los soñadores
34. La nueva reforma estructural de la iglesia
35. La súper fe
36. La transferencia espiritual
37. El culto de la risa
38. La mal llamada sanidad de los recuerdos

Con todo lo aquí expuesto, creemos que estamos viviendo en los postreros días de la Iglesia en la tierra y corresponde ahora al lector, a la luz de la gloriosa palabra de Dios sacar sus propias conclusiones, pues hoy más que nunca está sonando la trompeta de alerta y retumban las palabras de nuestro Señor Jesucristo cuando dijo:

“Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen, y no seguirán al extraño, sino huirán de él, porque no conocen (aceptan o reciben) la voz de los extraños. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.”

(Jn. 10:5,14 ; 16:13-15)



“Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.”

Juan 8:32



***MINISTERIO PROFÉTICO
DESPIERTATE TÚ QUE DUERMES***

despiertatetuqueduermes@hotmail.com